

# INTRODUCCIÓN

Francisco BELTRÁN LLORIS, Universidad de Zaragoza  
y Borja DÍAZ ARIÑO, Universidad de Zaragoza

Este libro recoge los principales resultados obtenidos durante el desarrollo, entre los años 2013 y 2016, del proyecto de investigación «El nacimiento de las culturas epigráficas en el occidente mediterráneo», que, financiado por el antiguo Ministerio de Economía y Competitividad de España<sup>1</sup> e integrado dentro del Proyecto Hesperia,<sup>2</sup> ha contado con la participación de una decena de investigadores españoles, franceses e italianos.<sup>3</sup> Algunos de estos resultados fueron presentados y debatidos en el coloquio que, con el mismo título, se celebró durante los días 14 y 15 de junio de 2016 en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC).

El proyecto se inscribía en una línea de investigación con un largo recorrido en la Universidad de Zaragoza que aborda el estudio de la epigrafía no solo como una fuente histórica o lingüística sino también desde una perspectiva sociológica. Este enfoque valora las inscripciones como un fenómeno comunicativo, en el que desempeña un papel esencial la distinción entre cultura escrita en general y cultura epigráfica

en particular,<sup>4</sup> es decir, entre la práctica común de la escritura, habitualmente orientada a una lectura individualizada, y la inserción de los textos escritos en soportes monumentales o duraderos con pretensión de permanencia y difusión: por ello, en esta perspectiva adquieren un lugar central las nociones de *público* y *privado*, cuya relevancia quedó perfectamente subrayada en el congreso de la *AIEGL* de 2012.<sup>5</sup>

El objetivo de esta reunión científica era analizar la evolución de la expresión epigráfica en el occidente mediterráneo durante los siglos finales de la República Romana. Este periodo se corresponde con una fase formativa de la cultura epigráfica romana de gran interés en la que ya empiezan a observarse algunas de las tendencias que después se desarrollan con plenitud partir del largo reinado de Augusto y de la cristalización de la llamada ‘cultura epigráfica’ del Principado,<sup>6</sup> sin duda la manifestación más acabada del fenómeno que R. MacMullen denominara en su día *epigraphic habit*.<sup>7</sup> Por ello la atención del coloquio se centró de manera prioritaria en la categoría más definitoria de la cultura epigráfica romana, que corresponde a las inscripciones públicas así como al papel que estas desempeñan en el conjunto de la cultura escrita;<sup>8</sup> un papel que se incrementó claramente en diversas áreas de la región durante los siglos II y I d. C. En este sentido, el coloquio de Roma tuvo como referente obvio el celebrado en Zaragoza en el año 1992 que, bajo el título *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, afrontaba el análisis

---

<sup>1</sup> «El nacimiento de las culturas epigráficas en el Occidente mediterráneo (II-I a.E.)» (FFI2012-36069-C03-03). Por su parte, la preparación del libro que resultó de estas jornadas de trabajo se enmarca dentro del proyecto «El final de las escrituras paleohispánicas» (FFI2015-63981-C3-3-P), también financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

<sup>2</sup> <http://hesperia.ucm.es> desarrollado por las universidades del País Vasco, Complutense, Barcelona y Zaragoza.

<sup>3</sup> En concreto: F. Beltrán Lloris, G. Sopena Genzor, C. Jordán Cólera, B. Díaz Ariño, V. Simón Castejón, D. Balboa Lagunero, G. De Tord Basterra, J. Herrera Rando (U. Zaragoza), P. Poccetti (U. Roma 2), E. Benelli (Roma, CNR), P.-Y. Lambert (Paris, CNRS - ENS), C. Ruiz Darasse (Paris, Academie del Inscriptions et Belles Lettres - CNRS Institut Ausonius, Bordeaux) y D. Briquel-Chatonnet (Paris, CNRS), y la colaboración de M.J. Estarán Tolosa (U. Libre Bruxelles).

<sup>4</sup> Vid. p.ej., para Hispania: Beltrán 2005.

<sup>5</sup> Eck *et al.* 2014

<sup>6</sup> Alföldy 1991; Panciera 2006.

<sup>7</sup> MacMullen 1982: 233-246; Beltrán 2015b.

<sup>8</sup> Beltrán 2015a.

de estos problemas y abordaba por primera vez de manera conjunta el análisis de la cultura epigráfica romana y de las culturas epigráficas locales.<sup>9</sup>

El desarrollo de la epigrafía pública es un hecho de particular relevancia social, pues no solo requiere de un cierto grado de alfabetización y de monumentalización urbana,<sup>10</sup> sino que refleja además complejos valores sociales como puedan ser la estima de la opinión pública, el deseo de enraizamiento en la comunidad, una cierta confianza en el futuro o, al menos, un deseo de perdurabilidad, por mencionar solo algunos.

El segundo foco de atención del coloquio, como subraya el subtítulo *Modelos romanos y desarrollos locales*, se centró en las relaciones que pueden establecerse entre la naciente cultura epigráfica romana y el crecimiento de la epigrafía pública en el occidente mediterráneo, una región que, precisamente a partir de la Segunda Guerra Púnica, fue en buena parte incorporada al dominio romano. A este respecto existe una cierta polémica entre quienes consideran que este fenómeno se produce a escala mediterránea como consecuencia de una tendencia general<sup>11</sup> y quienes, por el contrario, consideran que en occidente tiene un nítido componente romano, como defendían algunas de las intervenciones presentadas al coloquio de Zaragoza de 1992.<sup>12</sup>

En la veintena de años transcurridos desde la celebración del coloquio zaragozano, se ha producido una significativa transformación de los estudios sobre epigrafía antigua. Quizás la novedad más importante y prometedora haya sido la puesta en marcha de bancos de datos en línea como, por ejemplo, el *Epigraphik Datenbank Claus-Slaby* para la epigrafía romana<sup>13</sup> o *Hesperia. Banco de datos de lenguas paleohispánicas* para la paleohispánica,<sup>14</sup> o bien, el que está diseñando la red *AELAW* para las epigrafías paleoeuropeas.<sup>15</sup> Estas herramientas no solo facilitan una valoración global de las inscripciones sino que permiten realizar búsquedas cada vez más sofisticadas y complejas. Además, permiten una aproximación numérica, facilitan el examen de las inscripciones por categorías y cronologías diferenciadas y ofrecen,

por lo tanto, una herramienta ideal para el estudio de las culturas epigráficas. La sección *ENCEOM* del banco de datos Hesperia dedicada a la epigrafía pública paleoeuropea occidental en los siglos II y I a.E. —todavía *work in progress*— pretende ser una contribución a esta línea de trabajo.<sup>16</sup>

Es de esperar que este género de aproximaciones pueda facilitar en un futuro no lejano la elaboración de explicaciones contrastadas para fenómenos tan llamativos como, por citar solo uno, la desproporcionada concentración en suelo itálico de cerca de la mitad de las más de 400.000 inscripciones latinas conocidas hasta la fecha, así como de casi tres cuartas partes de los cerca de 20.000 epígrafes —mayoritariamente en etrusco— redactados en lenguas paleoeuropeas —excluidos griego, latín y fenicio—, circunstancias ambas que convierten la península Itálica en una de las regiones con mayor densidad epigráfica del Mediterráneo antiguo.

De manera paralela a la incorporación de las herramientas informáticas, los estudios epigráficos han experimentado en los últimos años una auténtica renovación conceptual. Las inscripciones ya no son estudiadas solo por su contenido o por su condición de objetos arqueológicos, sino como instrumentos para transmitir mensajes de distinta naturaleza.<sup>17</sup> Así, para la correcta comprensión del documento epigráfico cobra cada vez mayor importancia el análisis del contexto del que procede y, sobre todo, del público al que iban destinados sus mensajes.

La caracterización del documento epigráfico como un medio de comunicación ha obligado a incorporar las nociones de *público* y *privado* que, por encima de otras consideraciones, se perfilan como decisivas para su correcta valoración.<sup>18</sup> Desde esta perspectiva, deben considerarse como públicas aquellas inscripciones destinadas a permitir la difusión de su mensaje entre un público abierto y potencialmente numeroso. Por el contrario, las privadas serían aquellas destinadas exclusivamente a un número restringido de lectores.

No siempre resulta fácil trazar la línea divisoria entre ambas, pues existen inscripciones que no admiten una catalogación tan rotunda. Así sucede, por ejemplo, con las realizadas sobre soportes monumentales pero emplazadas en espacios de acceso restringido como

<sup>9</sup> Beltrán 1995.

<sup>10</sup> Woolf 1996.

<sup>11</sup> Como, por ejemplo, sugiere Prag 2013.

<sup>12</sup> Con particular rotundidad, Untermann 1995: 197.

<sup>13</sup> <http://www.manfredclaus.de/es/>.

<sup>14</sup> <http://hesperia.ucm.es/index.php>.

<sup>15</sup> *Ancient European Languages and Writings*, Cost Action IS1407 (<http://aelaw.unizar.es>).

<sup>16</sup> El acceso a esta sección está por el momento restringido a los miembros del equipo Hesperia, pero está prevista su apertura al público en un futuro próximo. Durante el coloquio celebrado en Roma esta herramienta fue objeto de una presentación que corrió a cargo de J. Herrera y G. de Tord.

<sup>17</sup> Cf. Corbier 2006.

<sup>18</sup> Cf. Beltrán 2015a: 89 ss, con bibliografía.

tumbas, de las que constituyen un buen ejemplo las inscripciones del famoso sepulcro de los Escipiones,<sup>19</sup> o bien las emplazadas en viviendas particulares como, por ejemplo, las realizadas sobre pavimentos.<sup>20</sup> Incluso existen tipos epigráficos destinados a colocarse tanto en ambientes domésticos como públicos. Éste es el caso de las tábulas de hospitalidad y patronato, que precisamente se producían por duplicado para poder ser expuestas en un lugar concurrido de la ciudad emisora del epígrafe y en la mansión de la persona objeto de honra.<sup>21</sup> Hay otras inscripciones que, por sus características —tipo de letra, tamaño, factura—, podrían considerarse como parte de la escritura privada pero que, por estar ubicadas en espacios muy frecuentados, resultaban accesibles al gran público. Así sucede, por ejemplo, con ciertos esgrafiados rupestres situados en santuarios,<sup>22</sup> o incluso con los *graffiti* de carácter informal realizados en espacios públicos, por citar un caso que ciertamente puede considerarse límite.<sup>23</sup>

El desarrollo de una epigrafía de carácter público es un fenómeno independiente de la difusión de la escritura: de hecho, ni los fenicios ni los púnicos la practicaron a pesar de ser comunidades ampliamente alfabetizadas.<sup>24</sup> Por su parte, en Grecia el desarrollo de la epigrafía como medio de comunicación, más allá de los grandes santuarios panhelénicos, dependía de manera notable de las tradiciones locales o incluso de consideraciones de carácter político o social, como pone de manifiesto con claridad el caso ateniense.<sup>25</sup>

El desarrollo de un determinado tipo de cultura epigráfica no se ve condicionado solo por factores endógenos, sino que las influencias exógenas —no siempre fáciles de identificar— también pueden jugar un papel determinante en este proceso. En este terreno resulta indispensable depurar los criterios de valoración e introducir matices en el empleo de las nociones de *préstamo* e *influencia*, pues en los procesos de adopción —y adaptación— no solo de la escritura sino también de los diferentes géneros epigráficos se puede observar una variada gama de situaciones, que van desde la copia más fiel, pasando por diferentes tipos de adaptaciones, hasta la innovación.

Por mencionar solo casos hispanos piénsese, por ejemplo, en los escritos sobre láminas de plomo ibéricos —se dispone también de uno celtibérico— que replican con fidelidad las cartas y contratos griegos del litoral mediterráneo;<sup>26</sup> en las téseras de hospitalidad celtibéricas que, con ciertas modificaciones en la iconografía de los soportes, se inspiran en las téseras romanas aunque con un desarrollo mucho más intenso que en Italia y más orientado hacia la esfera ciudadana y pública que a la mera hospitalidad privada;<sup>27</sup> en los epitafios ibéricos que no copian propiamente los soportes de los latinos, pero desarrollan la idea del marcador permanente de piedra inscrito sobre la tumba introducida por los romanos en Hispania;<sup>28</sup> en innovaciones como las estelas ‘tartésicas’ o del sudoeste (VII-VI a.E.) que carecen de modelos fenicios, pero se inspiran probablemente en la tradición de las estelas decoradas protohistóricas anepígrafas;<sup>29</sup> o bien, por no extender demasiado esta lista, en las fusayolas escritas ibéricas y celtibéricas que carecen de modelos griegos o romanos y presentan el interés de reflejar la extensión de la *literacy* en contextos que en principio deben considerarse como eminentemente femeninos.<sup>30</sup>

En relación con los objetivos del coloquio, este libro comienza con una serie de trabajos dedicados a analizar el panorama epigráfico de la península Itálica. Los tres primeros capítulos se ocupan de los materiales estrictamente romanos. D. Nonnis (Sapienza - Università di Roma) estudia los cambios que se produjeron en la cultura epigráfica romana en el tránsito entre la República media y tardía, un periodo clave en el que es posible documentar un incipiente incremento de las inscripciones destinadas a espacios públicos, mayoritariamente en santuarios. El segundo capítulo, realizado por B. Díaz Ariño (Universidad de Zaragoza), analiza las primeras evidencias relacionadas con la aparición de inscripciones de carácter honorífico en Roma, y trata de desentrañar el papel que jugó en la aparición de este importante género epigráfico la tradición local y, por otro lado, la influencia de los modelos helenísticos, que a partir del siglo III a.E. se hicieron cada vez más presentes en las estrategias de comunicación política y propaganda de los aristócratas romanos. Por su parte, el trabajo de D. Gorostidi Pi (Universitat Rovira i Virgili - ICAC) está

<sup>19</sup> Zevi 1999.

<sup>20</sup> *Vid.* el capítulo de I. Simón en este volumen.

<sup>21</sup> Beltrán 2016; Díaz y Cimarosti 2016.

<sup>22</sup> *Cf.* Beltrán, Jordán y Marco, 2005.

<sup>23</sup> *Cf.* Bagnal 2011.

<sup>24</sup> Sobre este aspecto, *vid.* la contribución de F. Briquel-Chatonnet en este volumen.

<sup>25</sup> Hedrik 1999.

<sup>26</sup> Lorrio y Velaza 2005; Untermann 2014.

<sup>27</sup> Beltrán, Jordán y Simón 2009; Simón, 2013: 295-540.

<sup>28</sup> Beltrán 2012; Simón 2013: 21-294.

<sup>29</sup> Guerra 2009; Celestino 2001.

<sup>30</sup> Beltrán, Jordán y Simón e.p.

dedicado a los materiales procedentes de la ciudad de *Tusculum*, que ha proporcionado uno de los conjuntos de epigrafía republicana pública más importantes del Lacio, enriquecido en los últimos años con nuevos documentos de gran interés, en buena medida gracias a las excavaciones llevadas a cabo por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.

A continuación, se abre el apartado de las epigrafías locales, o *epicoriche*, por utilizar un término habitual entre los autores italianos para referirse a ellas. El capítulo de P. Poccetti (Università di Roma 2 - Tor Vergata), dedicado a la epigrafía del área sabélica, constituye un buen complemento a la primera parte del libro. La cultura epigráfica de las poblaciones del centro de Italia presenta una acusada originalidad, pero, al mismo tiempo, su evolución estuvo cada vez más condicionada por la influencia de los modelos romanos, que afectaron tanto a la tipología de los soportes utilizados como a la propia evolución gráfica del alfabeto osco ‘nacional’, como se evidencia en el repertorio epigráfico proporcionado por la ciudad de Pompeya, que incluye un número significativo de inscripciones de carácter público.

Frente al caso sabélico, el etrusco, estudiado por E. Benelli (CNR), se manifiesta como claramente divergente. A pesar del voluminoso *corpus* documental conservado, son pocos los documentos etruscos que pueden considerarse de carácter público. En época arcaica apenas disponemos de algunas inscripciones destinadas a colocarse en santuarios a las que pueden sumarse las excepcionales inscripciones que presiden el acceso a las tumbas de Crocifisso del Tufo y Canicella, en Orvieto, lo que probablemente se explica por la necesidad de identificar a los propietarios de los sepulcros gentilicios, dada la particular orografía de ambas necrópolis. De hecho, el desarrollo de una epigrafía pública etrusca es un fenómeno tardío, que responde tanto a condicionantes de índole social —las ansias de autorrepresentación de las cada vez más pujantes ‘clases medias’— como a la propia influencia de la práctica epigráfica romana. S. Marchesini (Alteritas), por su parte, analiza las distintas culturas epigráficas del norte de Italia —lepóntica, camuna, rética y venética— para concluir que la aparición de inscripciones destinadas a exposición pública fue probablemente algo excepcional, que puede ponerse en relación con el proceso de romanización, cada vez más intenso como consecuencia del avance del dominio romano en la Cisalpina a partir de la batalla de Clastidio en el año 222 a.E.

La contribución de F. Briquel-Chatonnet (CNRS) supone un contrapunto a los primeros capítulos del

libro. Se ocupa de analizar la evidencia epigráfica fenicia y púnica para poner de manifiesto, una vez más, la clara diferencia entre cultura escrita y cultura epigráfica. Como ya se ha señalado, ni los fenicios primero ni los púnicos más tarde desarrollaron una cultura epigráfica comparable a la griega o la romana. De hecho, la aparición de una epigrafía de carácter público, salvo excepciones notables, no se produjo hasta fechas muy tardías, a partir del cambio de Era, como consecuencia de la influencia directa de los modelos epigráficos romanos de finales de la República y comienzos del Principado.

El siguiente capítulo sirve de punto de inflexión entre la primera y la segunda parte del libro. Se centra en el estudio del caso siciliano. La isla de Sicilia constituye un territorio clave para entender la evolución cultural del Mediterráneo antiguo, ya que, dada su situación geográfica, en ella convergieron las influencias culturales griegas y púnicas a las que se sumó, en una segunda fase, la romano-italica. Sirviéndose de los datos proporcionados por la base de datos *I.Sicily*, J.R.W. Prag (University of Oxford) define las líneas maestras que marcaron la evolución de la cultura epigráfica siciliana en época tardohelenística, con lo que evidencia de manera clara la notable perduración de las tradiciones epigráficas locales, de origen griego, que, a diferencia de lo que se documenta en Italia o Hispania, se mantuvieron poco receptivas a la influencia romana prácticamente hasta el reinado de Augusto.

Los capítulos que conforman la segunda parte de la obra están dedicados a analizar específicamente los casos galo, ibérico y celtibérico: tres tradiciones epigráficas con notables rasgos de originalidad sobre las que la influencia griega y, a partir del siglo II a.E., la romana, se manifiestan de manera decisiva. P.-Y. Lambert (CNRS-ENS) se ocupa de revisar en primer lugar las escasas inscripciones célticas de carácter público del norte de Italia, para ocuparse a continuación del repertorio galo-griego y de las inscripciones galolatinas, en particular las de cronología más temprana. Las primeras inscripciones públicas galo-griegas se desarrollan en fechas tardías, ya en la segunda mitad del siglo II a.E., y las galolatinas, mucho menos numerosas, a partir de fines del I a.E. con una notable presencia de rótulos monetarios e inscripciones evergéticas. F. Beltrán Lloris (Universidad de Zaragoza) analiza el contexto en el que surgen las primeras inscripciones paleohispánicas de carácter público con el objetivo de esclarecer hasta qué punto este fenómeno puede relacionarse con la presencia romana en Hispania —que es la posibilidad que considera más

verosímil—, obedece a desarrollos locales o responde a tendencias mediterráneas más generales. En particular pone de manifiesto la dependencia de modelos romanos de las téseras de hospitalidad y placas de bronce celtibéricas. A continuación, las contribuciones de J. Velaza Frías (Universitat de Barcelona) y C. Ruiz Darasse (CNRS) están dedicadas al análisis de las inscripciones ibéricas. El primer autor traza la evolución de la epigrafía ibérica en piedra, mayoritariamente de carácter funerario, que se desarrolla en su práctica totalidad a partir del siglo II a.E. y que, a su juicio, deriva fundamentalmente de modelos romanos, con toda claridad en los escasos —y problemáticos— epígrafes honoríficos, edificios y votivos, si bien en el caso de la epigrafía funeraria, que es la más numerosa, se observa también la persistencia en ciertas inscripciones de un lenguaje iconográfico local. La segunda autora afronta el análisis comparativo de dos regiones del territorio ibérico: la costa mediterránea del sur de Francia y el extremo nororiental de la península Ibérica, que, a pesar de compartir la misma lengua y utilizar la misma escritura —el signario paleohispánico—, muestran tradiciones epigráficas parcialmente distintas, al menos en lo que se refiere a la utilización de la piedra como soporte epigráfico y, por extensión, a la utilización de inscripciones de carácter público. C. Jordán Cólera (Universidad de Zaragoza) se ocupa específicamente de uno de los tipos epigráficos más característicos de la cultura celtibérica: las inscripciones sobre láminas de bronce, con particular atención a los tres grandes bronces de *Contrebia Belaisca*, que son quizás el ejemplo más claro de la temprana y decisiva influencia de los modelos romanos en el desarrollo de la práctica epigráfica de las poblaciones célticas del interior de Hispania.

El libro se cierra con dos contribuciones de carácter transversal. Por un lado M.J. Estarán Tolosa (Université Libre de Bruxelles) realiza una aproximación comparativa a la epigrafía de carácter religioso en lenguas locales de Italia, Galia e Hispania. Como ya hemos adelantado, las inscripciones vinculadas a contextos religiosos son claves para comprender el proceso de aparición de la epigrafía de carácter público, ya que, tanto en Italia como en el ámbito griego, la mayor parte de las primeras inscripciones destinadas a ser expuestas de manera pública fueron colocadas precisamente en templos y santuarios. Por último, la contribución de I. Simón Cornago (Universidad del País Vasco) se centra en el estudio de un particular tipo de documentos que hizo su aparición en el panorama mediterráneo en el siglo III a.E.: las inscripciones realizadas sobre pavimentos, bien de

*opus signinum*, bien de *opus tessellatum*. Su uso se documenta tanto en espacios públicos o semipúblicos —templos, ninfeos, termas, sedes de asociaciones— como domésticos —en particular en las entradas de las viviendas o en habitaciones de representación— pero, además, este tipo de inscripciones se distribuye por prácticamente todo el arco mediterráneo occidental, salvo el norte de África, e incluye textos en latín, griego, etrusco, osco, falisco, galo e ibérico. No obstante, independientemente de la lengua en la que fueron redactadas y su procedencia, todas las inscripciones sobre pavimentos de los siglos III al I a.E. reproducen el mismo tipo de mensajes, fueron confeccionadas con las mismas técnicas y en líneas generales aparecen acompañadas por los mismos motivos decorativos, por lo que son quizás el ejemplo más claro de la aparición de un incipiente lenguaje epigráfico estandarizado compartido por la práctica totalidad de los pueblos del mediterráneo occidental, que se superpone claramente a las tradiciones locales.

Los trabajos recogidos en este volumen ponen de manifiesto la diversidad de las culturas epigráficas del Mediterráneo occidental. Sin embargo, esta diversidad no es resultado de desarrollos autónomos, al contrario, responde a la compleja dialéctica que se establece en cada territorio entre la recepción de modelos foráneos y las tradiciones y necesidades de las sociedades locales. El incipiente desarrollo que experimenta la epigrafía pública a partir del siglo II a.E. no puede desligarse además de la progresiva incorporación de estos territorios a la órbita de Roma y de las consecuencias que este hecho conllevó, ya fueran culturales —difusión o incremento de la alfabetización—, políticas —implantación de la administración provincial, integración de las élites locales— o sociales —desarrollo de las ‘clases medias’—. En este contexto, el tardío florecer de las culturas epigráficas locales que se objetiva durante los siglos II-I a.E. tanto en Italia como en el occidente mediterráneo puede entenderse, paradójicamente, como una consecuencia más de la expansión romana.

Para terminar deseamos expresar nuestro agradecimiento a las instituciones y personas que han contribuido tanto a la publicación de este libro, como a la celebración de la reunión científica que le sirvió de punto de partida: el Ministerio de Economía y Competitividad, la red europea COST *Ancient European Languages and Writings* (COST IS1407) y la Escuela Española de Historia y Arqueología del CSIC, en especial a su director, F. García Sanz, así como a su responsable del área de Historia Antigua, J. Á. Zamora. De igual forma, queremos mostrar nuestro

agradecimiento a los profesores M.G. Amadasi, J. Gorrochategui, G.L. Gregori, M.L. Lazzarini, E. Luján y P. Xella, que tuvieron la gentileza de aceptar presidir diversas sesiones del coloquio y, naturalmente, a todos los ponentes.

Uno de los colegas a quienes nos dirigimos para presidir una sesión fue el profesor Silvio Panciera quien, por su delicado estado de salud, no pudo acompañarnos y que apenas dos meses después fallecía. Vaya para el gran maestro nuestro más emocionado recuerdo y nuestro más profundo agradecimiento por lo mucho que de él hemos aprendido y seguiremos aprendiendo gracias a su legado escrito.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDY, G. 1991: «Augustus und die Inschriften: Tradition und Innovation. Die Geburt der imperialen Epigraphik», *Gymnasium* 98, 289-324
- BAGNAL, S. 2011: «Informal writing in a public place: the graffiti of Smirna», *Everyday Writing in the Graeco-roman East*, Berkeley-Los Angeles-Londres, 7-26.
- BELTRÁN, F. (ed.) 1995: *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza.
- BELTRÁN, F. 2005: «Cultura escrita, epigrafía y ciudad en el ámbito paleohispánico», *Palaeohispanica* 5, 21-56.
- BELTRÁN, F. 2012: «Roma y la epigrafía ibérica sobre piedra del nordeste peninsular», *Palaeohispanica* 12, 9-30.
- BELTRÁN, F., 2015a: «Latin Epigraphy: the main types of inscriptions», Bruun y Edmonson 2015: 89-110
- BELTRÁN, F. 2015b: «The epigraphic habit in the Roman world», Bruun y Edmonson 2015: 131-148.
- BELTRÁN, F. 2016: «*Honos clientium instituit sic colere patronos*. A public/private epigraphic type: tabulae of hospitality and patronage», R. Benefiel y P. Keegan (eds.), *Inscriptions in the Private Sphere in the Greco-Roman World*, Leiden-Boston, 131-145.
- BELTRÁN, F., JORDÁN, C. y MARCO, F. 2005: «Novedades epigráficas en Peñalba de Villastar (Teruel)», *Palaeohispanica* 5, 911-956.
- BELTRÁN, F., JORDÁN, C. y SIMÓN, I. 2009: «Revisión y balance del corpus de téseras celtibéricas», *Palaeohispanica* 9, 625-668.
- BELTRÁN, F., JORDÁN, C. y SIMÓN, I. e.p.: «The inscriptions on pottery of Hispania Citerior (2<sup>nd</sup>-1<sup>st</sup> century BCE)», E. Dupraz, M. J. Estarán y A. Delattre (eds.), *Epigraphy on Ceramics*, Ginebra, en prensa.
- BRUUN, CH. y EDMONSON, J. (eds.) 2015: *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, Oxford-Nueva York.
- CELESTINO, S. 2001: *Estelas de guerrero y estelas diademas. La precolonización y formación del mundo tartésico*, Barcelona,
- CORBIER, M. 2006: *Donner à voir, donner à lire. Mémoire et communication dans la Rome ancienne*, París.
- DÍAZ, B. y CIMAROSTI, E. 2016: «Las tábulas de hospitalidad y patronato», *Chiron* 46, 319-360.
- ECK, W. et al. (eds.) 2014: *Öffentlichkeit, Monument, Text. XIV Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae. CIL Auctarium*, Berlín.
- GUERRA, A. 2009: «Novedades no ámbito da epigrafía pré-romana do sudoeste hispánico», *Palaeohispanica* 9, 323-338.
- HEDRIK, W. 1999: «Democracy and the Athenian epigraphical habit», *Hesperia* 68.3, 387-439.
- LORRIO, A.J. y VELAZA, J. 2005: «La primera inscripción celtibérica sobre plomo», *Palaeohispanica* 5, 1031-1048.
- MACMULLEN, R. 1982: «The epigraphic habit in the Roman Empire», *AJPh* 103, 233-246.
- PANCIERA, S. 2006: «L'epigrafia latina nel passaggio dalla Repubblica all'Impero», *id.*, *Epigrafi, epigrafia, epigrafisti. Scritti vari editi e inediti (1956-2005) con note complementari e indici*, I, Roma, 83-101.
- PRAG, J.R.W. 2013: «Epigraphy in the western Mediterranean: a Hellenistic phenomenon?», J.R.W. Prag y J.C. Quinn (eds.), *The Hellenistic West. Rethinking the ancient Mediterranean*, Cambridge, 320-347.
- UNTERMANN, J. 1995: «Epigrafía indígena y romanización en la Celtiberia», Beltrán 1995: 197-208.
- UNTERMANN, J. 2014: *Iberische Bleiinschriften in Südfrankreich und Empordà*, Berlín.
- ZEVI, F. 1999: «Sepulcrum (Corneliorum) Scipionum», *LTUR IV P-S*, Roma, 281-285.